

Doctor Máximo Halty
MÉDICO-QUIRÚJANO-PARTERO
SAN CARLOS

EL COMBATE

Disponible
PARA AVISOS

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCAS 1.ª Y 2.ª AÑO IV - 3.ª ÉPOCA: AÑO I

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda

NÚM. 35

PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los MIERCOLES
por la tarde

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida
Florida, entre Sarandí y Rocha.
MALDONADO
—TELÉFONO NÚMERO 9—

SUSCRIPCIÓN
Mensual \$ 0.50
Semestre pago adelantado 2.50
Año 4.00
Número del día 0.10
idem atrasado 0.20

ADVERTENCIAS
1.ª La correspondencia, papeles, etc.
dirigirse a la Dirección.
2.ª Toda publicación relacionada
con el interés público, se insertará
gratuitamente.
3.ª Por las solicitudes y Remiti-
dos se cobrarán diez centésimos
por línea; pago adelantado.
4.ª Los originales no se devuel-
ven.
5.ª Las denuncias deberán venir
perfectamente garantidas.
6.ª Los suscriptores radicados en
las zonas donde no tenemos Agen-
tes, indicarán una persona en Mal-
donado o en San Carlos para el co-
bro de las mensualidades.—En su
defecto abonarán por adelantado.
7.ª No se inserta ABSOLUTAMEN-
TE NINGÚN AVISO GRATIS.
8.ª No se admiten polémicas PER-
SONALES, PROPIAS NI EXTRAÑAS.

Representantes del Departamen-
to de Maldonado en el Par-
lamento Nacional
Senador: Doctor José Espalter.

Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Lisibiano Ambrosio S. Mi-
randa.

Comisión D. Dptal. Colorada
PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ
BATLLE Y ORDOÑEZ.

PRESIDENTE: Cerecer Melchor R.
Maurente.
PRIMER VICE: D. Jaime H. Pou.
SEG. VICE: Manuel Z. Delgado.
TESORERO: Rafael Urbán.
SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda;
D. Manuel P. Delgado; D. Tur-
geno Salz Martínez.
VOCALES: Bernabe Alegre, Eladio
Romero, Martín Laza, Eustaquio B.
Curbelo, Francisco Bonilla, Oronel
Núñez, Mamerto Gutiérrez, José N.
Risso, José C. Moreno, Antonio Sta-
nato, Francisco J. Bendaña, Eus-
tasio Nocetti, Lisandro González (Ji-
jo), Belvino Guerra, Nicolás H. So-
lar, Pedro Sosa, Narciso Cardoso,
Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos: Tomás E. Fonseca.
En Rocha: Juan L. Martínez.
En Aiguá: Julio Rosa.
En Pan de Azúcar: Raúl P. Curbelo.
Punta del Este: Lauro P. Abellón.
La Coronilla: Manuel M. Rabianes.
En Lascano: Donato L. Marchand.
La Sierra: José Suelas.

Por avisos y suscripciones en
la Capital, dirigirse a la Oficina
de Informaciones de la Prensa.
—Calle Rincón 69, (altos).

Colaboraciones especiales para "El Combate"

Los tiempos heroicos—La venta de Luna

Es indudable que nuestros gran-
des caudillos poseían algún don
especial que los hacía ídolos de
las muchedumbres, que los se-
guían ciegame. Sólo así se ex-
plican muchos hechos de que
está llena nuestra historia y
que en la época actual parecen in-
verosímiles a pesar de su rigurosa
exactitud.

Uno de esos hechos es el que
vamos a narrar en seguida: Des-
pués de Sarandí, y cuando los ar-
gentinos intervinieron en favor
de los orientales, empezaron a ma-
nifestarse serias divergencias de
ideas entre las dos figuras culmi-
nantes de la campaña libertadora:
Rívera y Lavalleja; divergencias
que se acentuaron cuando el nue-
vo general del ejército republica-
no, empezó a disgregar varias
unidades de los cuerpos orienta-
les, como el Regimiento de Drago-
nes y otros de milicias, para re-
montar los batallones de línea y
regimientos de caballería regular.

El general Rivera era opuesto
a esa medida que venía a anular
el núcleo del ejército que había
vencido sólo en Rincón y en Sa-
randí, y pidió la venia para reti-
rarse a Buenos Aires, donde fué
recibido con verdadera simpatía,
pues estaban frescos todavía los

laureles que había recogido en re-
cientes y memorables batallas.

Sin embargo, sus enemigos, ex-
plotaron su ausencia del teatro de
la lucha, y empezaron a conspirar
para anular su prestigio. El go-
bierno de Rivadavia, dando cré-
dito a falsos informes que hacían
aparecer a Rivera como complo-
tado con los imperialistas, dictó
orden de prisión contra el caudi-
llo oriental, orden que este elu-
dió abandonando secretamente la
metrópoli argentina.

Proscrito y perseguido, se asi-
laba en un pueblo de la Provincia
de Entre Ríos, cuando supo que
Rivadavia, enconado por su hui-
da, había ordenado que fuera fu-
silado donde quiera que se le en-
contrara, previa solamente la
identidad de la persona.

Los pocos recursos que Rivera
había sacado de Buenos Aires, es-
taban agotados completamente, y
su situación era crítica en extre-
mo. Una noche, Rivera, —a quien
acompañaba un mulato apellida-
do Luna, que vino a ser con el
tiempo coronel de la República,
y uno de los jefes más famosos
por su valentía y adhesión al cau-
dillo, — se lamentaba de la situa-
ción apurada en que se hallaba, y
discurría sobre los medios de que

podía echar mano para hacerse de
recursos. Luna callaba y de cuan-
do en cuando, algunas lágrimas
se deslizaban por sus mejillas. El
caso era verdaderamente deses-
perante.

El noble mulato tomó entonces
una determinación heroica. A la
mañana siguiente, muy tempra-
no, recorrió la población ofrecien-
dose en venta como esclavo, pues
es sabido que en aquella época
existía la odiosa institución de la
esclavitud. — Después de dar mu-
chas vueltas logró su objeto, y
volvió al lado de su general con
un puñado de oro, que aquel
aceptó, admirando la grandeza de
alma de su abnegado compañero.

Con los recursos obtenidos de
manera tan original, Rivera pudo
salir de su apurada situación, y
refugiarse en Santa Fé, al ampa-
ro del Gobernador López, y desde
allí organizó su famosa expedi-
ción conquistadora de las Misio-
nes.

Cuando la invasión rosista en
1843, el coronel Luna antes de in-
corporarse al ejército nacional
que organizaba el general Rive-
ra, prendió fuego a su casa de
campo para que no pudiera apro-
vechar de ella el enemigo. — Un
fernandino. — Montevideo, Abril
20 de 1912.

En «Paz y Unión»

NOMBRAMIENTO DE COMISIÓN DIRECTIVA

El domingo 26 del mes de Ma-
yo próximo de acuerdo con los es-
tadutos sociales, debe procederse
al nombramiento de la Comisión
Directiva del Centro «Paz y U-
nión», de esta Ciudad.

Ese atrayente acto comicial,
que es comúnmente tan sencillo,
que pasa desapercibido la mayo-
ría de las veces hasta para mu-
chos de los asociados, debe asu-
mir ahora, en la fecha citada, to-
das las proporciones de un verda-
dero acontecimiento.

Y decimos esto, porque es ne-
cesario que una vez por todas,
arrojemos a la calle nuestra mal-
dita indolencia, musulmana, que
dejemos a un lado esas equívocas
actitudes de desdén o indiferen-
cia ante todo lo que significa un
resurgimiento social y que —con
verdadero entusiasmo— con sin-
cero espíritu progresista, despo-
jándonos de todo prejuicio de al-
dehuela, nos preocupemos activa-
mente de la suerte de «Paz y U-
nión», de ese pobre Centro —
siempre olvidado— que morirá
irremediablemente, si personas
expertas y bien intencionadas no
le inculcan el suero vital que gal-
vaniza hasta los mismos cadáve-
res...

Es bien conocido el estado de
abandono en que se encuentra la
citada Sociedad. — Y es bien sabi-
do, asimismo, que la mayor culpa
de ese abandono la tienen los mis-
mos asociados: quienes, sin con-
sultar sus propios intereses que
son los intereses del Centro, lle-
van a las Directivas — como ha su-
cedido hasta ahora — a elementos

muy respetables y muy prepara-
dos, que gozan de sano pre-
stigio entre nuestra población; pe-
ro, que, por sus muchas tareas,
dados los cargos que la mayoría
de ellos desempeñan en otras in-
stituciones, les es enteramente im-
posible atender con el tesón ne-
cesario, las múltiples cuestiones
que se suscitan en un Centro so-
cial.

Es imprescindible reaccionar
y sacudir la modorra que todo lo
invasa; no es justo ni honroso
que tengamos que confesar —He-
gados ya al convencimiento— de
que en Maldonado no se puede
sustener, con vida próspera, una
sola Sociedad, que tiene local pro-
pio, más o menos bien provisto
de todos los enseres necesarios;
local que —dicho sea de paso, y vol-
vemos a insistir sobre lo mismo—
debiere ofrecerse en venta al Go-
bierno para instalar allí el futuro
liceo universitario; obteniendo
con el precio de su venta, un ter-
reno más central, donde se le-
vantaría más tarde el edificio pa-
ra sede de la «Paz y Unión».

Hagamos un esfuerzo, que bien
lo merece nuestro único Centro,
y preocupándonos un poco, si-
quiera, de los asuntos sociales,
trabajemos arduamente, sin
desmayos, a fin de llevar a la Di-
rectiva que surgirá en Mayo pró-
ximo, a todos aquellos que sa-
biendo luchar —sin vacilaciones y
sin perplejidades— pueden en-
cauzar la marcha, hoy indecisa y
lenta de contratiempos, de «Paz y
Unión», por la ruta del progreso
y del bienestar.

La prolongación de la vía férrea a Rocha

En el número ppdo. de este pe-
riódico, hubimos de suministrar
la noticia de la próxima venida al
Departamento, del ingeniero Pe-
rry, quien debe dar principio de
inmediato a los estudios referen-
tes a la prolongación de la línea
férrea a Rocha. — La falta de es-
pacio, nos hizo imposible la reali-
zación de tal idea.

Íbamos a decir también, en esa
oportunidad, que existe el propo-
sito —por parte de la empresa del
Ferro-carril U. del Este— de ha-
cer avanzar la nueva vía, de la
Estación «El Abra», sita en este
departamento.

Ahora bien: Entendemos que
si en realidad son exactos los in-
formes que al respecto hemos ob-
tenido, principalmente en lo que
se refiere al punto de donde em-
pezarán los trabajos mencionados,
es muy del caso no echarse
a la bartola a la espera de que to-
do esté hecho para entonces pro-
testar, actitud ésta muy en boga
entre nosotros, ya acostumbrados
a que sean otros los que den la
cara de frente en asuntos en que
los beneficiados, con tal o cual so-
lución, somos los únicos que per-
manecemos — como siempre —
perfectamente aletargados...

Es necesario moverse, utilizar
todas las influencias con que po-
damos contar en un momento da-
do, a fin de oponernos tenazmen-
te a ese trazado que —no consul-
tando ninguna clase de intereses
regionales— se quiere hacer

arrancar de una estación de se-
gundo o tercer orden, dejando
aislada, sin movimiento de trán-
sito, a dos poblaciones de impor-
tancia como son indudablemente,
San Carlos y Maldonado.

Creemos que el trazado más
conveniente sería aquel antiguo,
muy conocido, continuación del
que se utilizó en la prolongación
de la línea férrea de la Estación
«La Sierra» a Maldonado. — Sus
ventajas notorias ya fueron pue-
sadas brillantemente de manifiesto,
en varias ocasiones, por nuestro
consecuente e ilustrado colabora-
dor «Un Fernandino». — Si se si-
guiera ese trazado la vía a la flo-
reciente ciudad rochense — que
tan merecedora es de que llegue
hasta sus fértiles praderas el ru-
giente símbolo del progreso —
arrancaría de la Estación Maldo-
nado.

Pero aún cuando tenemos esa
creencia, nunca seríamos oposi-
tores a la prolongación de dicha
línea desde la estación San Car-
los; por cuanto la progresista po-
blación que lleva este nombre, se-
rá la más directamente perjudica-
da si se persiste en el error de em-
pezar los trabajos en «El Abra». —
Ante el mayor e inmediato per-
juicio de un pueblo, que tanto ha
luchado por su progreso, debe-
mos olvidarnos de los beneficios
que obtendríamos, si se realizara
el trazado de la referencia. — De-
jemos que vayan adelante todos
los pueblos del Departamento,
que al fin y al cabo sus adelantos
son un fiel testimonio del progre-
so de toda la zona; y esto nos de-

be enorgullecer muy mucho, sin
dejarnos marear por localismos
que no tienen razón de ser entre
poblaciones unidas por tantos
vínculos respetables. — Si «El A-
bra» fuera también, un núcleo de
casas cuyos habitantes lucharán
por obtener lo que sin pedir les
van a ofrecer, nada quizás obje-
tariamos, porque es muy legítimo
el esforzarse por el bienestar de
la región en que se vive. — Pero,
nada de eso sucede en el mencio-
nado paraje; completamente des-
poblado, sin elementos de clase
alguna, a no ser los empleados de
la propia Estación. — Se va a ha-
cer, pues, un daño directo a dos
localidades de importancia, que
pugnan arduamente por mar-
char adelante, para ir a favorecer
no a un pueblo ni siquiera a un
simple caserío, sino quién sabe
qué intereses de terceros...

Ante el peligro real que se cier-
ne sobre carolinios y fernandinos
— más, indudablemente, sobre los
primeros — creemos llegado el mo-
mento de aunar esfuerzos y tra-
bajar decididamente, a fin de que
la nueva línea férrea parta, indis-
tintamente, de una de las dos po-
blaciones mencionadas; pero nun-
ca de «El Abra», con cuyo traza-
do se aísla la parte más importan-
te del Departamento, para no be-
neficiar a nadie.

AL PARTIR

A mi querido amigo
Antonio D. Lussich

Con su familia, que formó ab-
negado — como un fuerte patriar-

ca, de alma buena, — a tierra de placer, en gira eterna, — se va el coloso, de luchar cansado.

El mar, que ruje, cuando quiere, atrado, — y a veces guarda mimos de sirena, — sus recónditas furias encadena, — copia el azul del cielo, alborozado.

Es que recibe a un viejo compañero — que disputó presas, una a una, — cuando tronaba al soplo del Pampero — que hama a un bu que como débil cuna, — Hoy, la paz hecha, irá por buen sendero — con la nave de César, su fortuna. — RICARDO SÁNCHEZ. — Abril 14 de 1912.

MATADEROS PARA LA CAMPAÑA

IMPORTANTE PROYECTO

La División de Ganadería acaba de elevar al Ministerio de Industrias, un importante proyecto de corrales de abasto para las capitales departamentales, con su memoria descriptiva y demás informaciones necesarias, formulado por la comisión designada por esa repartición, a raíz de haberse instalado las inspecciones veterinarias en el litoral é interior; y haber expresado sus jefes la conveniencia existente en construir sin dilaciones en las localidades asientos de sus respectivas oficinas, un matadero público moderno, con todas las prescripciones de la higiene, a fin de clausurar los actuales locales inadecuados é insalubres en que se sacrificuen los ganados destinados al consumo público.

Preocupado como está el Poder Ejecutivo en hacer obras de saneamiento en las ciudades del interior, la realización de este proyecto vendría a completar esas obras.

La División de Ganadería lo ha entendido así y considerando que no es posible continuar en el estado actual de cosas, hasta que el desarrollo de los municipios permita hacer exclusivamente con sus rentas esas construcciones, sin perjudicar la salud de los habitantes de esas ciudades, ha formulado el proyecto a que aludimos en el que han intervenido los doctores Inchaurregui, Muñoz, Giménez y Bauzá, y el arquitecto don Marcelo Mathurin Lecocq.

En el tipo de edificio propuesto, se podrá sacrificar diariamente veinte animales bovinos, cien ovinos y veinte porcinos, y su costo está calculado en \$ 19.053. Para aquellas ciudades cuyas necesidades fueran mayores, se podrá ampliar el edificio respetando el modelo de las playas de matanza.

En las construcciones que se proponen, están previstas las exigencias de poblaciones de diez a quince mil habitantes.

Siendo de resorte de los municipios la construcción y administración de mataderos, les correspondería tomar a su cargo la construcción de estas obras, pero en vista de la imposibilidad de que puedan efectuarlas, la División de Ganadería entiende que habría verdadera conveniencia en buscar combinación económica que permitiera realizar los edificios proyectados, y que podría consistir en un adelanto pecuniario por parte del Estado a todas las municipalidades del litoral é interior, a condición de que amortizarán la deuda con al-

gunas de sus entradas, entre las cuales podrían incluirse el 25 % de los impuestos de inspección veterinaria y seguro de carnes que la citada División los entregara mensualmente en cumplimiento de lo que prescribe el artículo 39 de la ley de 13 de Abril de 1910, y hasta el cabal reintegro de los adelantos que se les hicieran. La División de Ganadería ha fundado su proyecto en una extensa y bien meditada nota, de la que hemos entresacado los párrafos que anteceden.

NOTA POÉTICA

MADRIGAL

Ayer en el jardín te vi dormida — y, tal resplandecía tu hermosura, — que al verte imaginé, ni-

ña querida, — el vértigo sentir de la locura.

Temí con extático embeleso, — ardí en mi pecho una pasión impura — y a tus divinos labios virginales — los míos acerqué, para en un beso — apurar las venturas celestiales.

Pero al írtelo a dar arrepentíme: — tan pequeño, tan ruin, tan bajo vine, — que pensé que tocar tus labios rojos, — Asunción de mi vida, era ultrajarte, — que iba mi beso a producirte enojos, — que belleza y frescura iba a robar-te.

Y al vencer con esfuerzo sobrehumano — la tentación, me dije con orgullo: — Esta es la vez primera que un gusano — respeta la pureza de un capullo! — J. G. G.

PERMANENTE (I)

Trabajadores impagos

EL CAPATAZ FUGA CON LOS JORNALES DE LOS OBREROS

La Empresa Monteverde y Fabini, velando por su buen nombre, debe pagar esos salarios

Sin perjuicio de las gestiones particulares realizadas a fin de reparar la injusticia y el abuso de que son víctimas unos cuantos obreros, queremos ocuparnos públicamente de este feo asunto que tan poco favor hace a la acreditada Empresa Constructora de Monteverde y Fabini.

Sucede que en la línea de trocha angosta que va del Puente que se construye sobre el arroyo Pan de Azúcar a las canteras de Burgueno, hay una cuadrilla de trabajadores DEPENDIENTE DIRECTAMENTE de la Empresa mencionada. — Ahora bien: Esa cuadrilla tenía por capataz a Manuel Ruiz quien — según se nos informa — fugó del lugar mencionado, llevándose consigo los salarios correspondientes a varios de sus peones; los que — como es de suponerse — han quedado en crítica situación pecuniaria — burlados canalescamente por aquel mal individuo — y lo que es peor aún, sin crédito; pues, es bien sabido que con nadie se es más exigente que con el pobre obrero, a quien se le proporciona lo absolutamente indispensable sólo cuando va con el dinero en la mano...

Se dice:

Que no puede ser más impersonal, más noble y más simpática la prédica del «gran civilista» que, en *El Cívico* rocheño, alaca despiadadamente, con verdadero encarnizamiento, a una distinguida educacionista, por el terrible delito de ser batllista...

Que cada día es más notoria la disciplina reinante en el Departamento militar de esta Ciudad.

Que la buena conducta observada hasta ahora por la tropa de dicha unidad, evidencia que su caballeresco jefe y sus apreciables oficiales, se preocupan de organizar en debida forma la bizarra gente que tienen bajo su mando.

Que la Comisión Auxiliar de San Carlos ha solicitado de la Intendencia, la cantidad de *trecientos pesos*, para festejar dignamente la oficial inauguración del Puente sobre el Paso del Molino, del arroyo Maldonado.

Que la misma Corporación ha reiniciado las gestiones referen-

tes a la construcción del carretero desde San Carlos al puente precitado.

Que tratándose de una obra esencialmente necesaria, es de esperarse que los trabajos a realizarse, obtengan un éxito seguro.

Que el miércoles ppdo. se libró al servicio público, la hermosa balsa que acaba de construirse en el paraje denominado «La Barra», del arroyo Maldonado.

Que se proyectan algunos festejos para la fecha cercana en que la citada obra se inaugurará oficialmente.

Que «hubo de haber habido» un lamentable rompimiento entre las dos progresistas empresas telefónicas departamentales, debido a ciertas invasiones de dominios intangibles...

Que felizmente — según parece — el entredicho no pasará de un simple y diplomático cambio de notas.

Que resultará un soberbio local el edificio — que ya se está rebobando — y que se construye para sede de la Jefatura P. y de Policía.

CASA RUBIO

PLAZA PRINCIPAL — MALDONADO

Almacén, Ferreteria, Bazar, calzado y barraca

Ventas por mayor y menor

Comunicación al público consumidor, que mis artículos son todos buenos, los vendo a precios muy módicos y tengo el reparto diario, a domicilio, en la Ciudad. Todo sin alteración de precios. Actividad y honradez. — Abril de 1912. — A. Rubio.

Que no hay obstáculo que no se le presente a la Empresa «Progreso del Este», propietaria del cómodo ómnibus-automóvil, que tantos servicios ha prestado y presta en la conducción rápida y barata de pasajeros.

Que cuando no es por la sirena — demasiado sonora, según algunos — es por el tránsito en el carrilero a Punta del Este, que los señores empresarios tienen que andar a las vueltas con policía y constructores...

Que por más que nos sacudamos, siempre nos queda encima una enorme y pegajosa polvareda de aldehuela.

Que a pesar de contarse en esta Ciudad con más de cien pesos mensuales, seguros, para Banda de música, es imposible encontrar un animoso que quiera organizarla.

Que los vecinos de la «Laguna del Diario», se han presentado a las autoridades respectivas, pidiendo se modifique el horario de la escuela rural de aquel paraje y que se establezca una clase de cuarto año.

Que el 19 de Abril se festejó, entre nosotros, con cohetes en abundancia, dianas por la banda lisa y desfile del Destacamento.

Que más vale poco que nada, — aunque se trata de una efeméride discutida y discutible, — y, abur: hasta pronto!

EL PARQUE Y BALNEARIO EN MALDONADO

Aprobación de estatutos

La solicitud presentada hace algunos días al Ministerio de Hacienda por el señor Jaureguiberry, en representación de un sindicato que proyecta construir un gran parque balneario en Maldonado, y en el cual se pedía la aprobación de los estatutos sociales, ha sido despatchada favorablemente, después de haber oído la opinión del Fiscal de Gobierno.

En la resolución del Ministerio de Hacienda, se establece el término de dos meses para la constitución definitiva de la Sociedad Nacional, en cuyo nombre se presentó el peticionante.

LOS ABROJALES EN «LA ALAMEDA»

Con el transcurso de los años, y por la desidia imperdonable de arrendadores y arrendatarios, han ido cundiendo de tal manera los abrojales en el pastoreo comunal denominado «La Alameda», sito en la vecina villa de San Carlos, que no es aventurado suponer que dentro de breve tiempo, aquel fecundo campo, — que tanta utilidad presta a los pobladores carolinios que poseen animales, — se convertirá en un inmenso abrojal, donde le será enteramente imposible pastar a media docena de equinos.

Indudablemente, se impone tomar las medidas del caso, a fin de evitar que el mal señalado conti-

núe adelante. — Y esas medidas, que tienen carácter urgente, debe tomarlas la Comisión Auxiliar de San Carlos, ó en su defecto, la Intendencia Municipal del Departamento.

Si mal no recordamos — hace ya algún tiempo, el vecino de aquella Villa señor Ramón M. Curbelo, se presentó a las autoridades municipales respectivas solicitando determinadas concesiones, y comprometiéndose a destruir los abrojales existentes y a efectuar, en el bañado de la precitada «Alameda», grandes plantaciones de árboles.

No sabemos qué se resolvió en ese peticitorio, pero creemos oportuno darle la solución favorable que corresponda a fin de que, cuanto antes, se pudiera dar comienzo a la destrucción del abrojal que avanza en forma avasalladora, inutilizando campos especializados; que hoy todavía, sería posible salvarlos por completo.

Y ahora que hablamos de esa plaga, nos viene a la memoria el proyecto presentado hace algunos años por un diputado a la legislatura de entre Ríos, declarando obligatoria la destrucción del abrojo en los campos.

La iniciativa fué acogida risueñamente por la Cámara, el proyecto quedó encarpetaado y el patrocinante adquirió el sobrenombre de «diputado abrojo».

Y bien, transcurridos algunos años, los hacendados y propietarios de extensas zonas de tierras, se muestran alarmados con el incremento que ha tomado el abrojo, especialmente en los campos que fueron dedicados al cultivo y que ahora se ven cubiertos de tupidos abrojales, que impiden el crecimiento del pasto y ocupan una porción considerable en los latifundios y en las colonias.

En nuestro país, como en el vecino, ha llegado la ocasión de reeditarse el proyecto del «diputado abrojo», el que obtendrá una acogida muy diferente de la que le dispensaron anteriormente aquellos que sólo ven el lado ridículo de las cosas, sin pensar en las benéficas consecuencias que puede acarrear la implantación de una ley tan previsora como la que hemos citado.

Por otra parte, toda ley será inútil mientras los propietarios no se compenitren de las ventajas que resultan de la extinción del abrojo y se dediquen a ello con todo empeño, tarea que no es difícil ni onerosa, y cuyos favorables resultados podrán palpase de inmediato, si es que se deciden a combatir esa plaga vegetal con toda constancia y decisión.

Por «La Discusión»

TRABAJOS A SU FAVOR

En la capital de la República háse constituido un núcleo de partidarios de las ideas modernas, bajo el título de «Comité de Propaganda de La Discusión».

So objeto principal es el de prestar su más entusiasta y perseverante concurso al expresado periódico, circulando lista de donativos y de suscriptores, preparando conferencias y veladas a beneficio de aquel órgano de publicidad y organizando comisiones y subcomisiones en Montevideo y en el interior del país, que se encarguen de cooperar a tales fines.

He aquí las personas que forman el núcleo a que aludimos: Presidente, Dr. Emilio Quirolo; Vicepresidente, Dr. Emilio Quirolo; Secretario, José Freyre; Tesorero, Juan Pontalano; Prosecretario, Ramón Troncoso; Contador, F. Ortiz Pérez; Vocaes: Luis Alberto Gómez, Adolfo Parza, Simón Perret, Faustino May, Carlos Millet, Pedro Orguel, Luis F. Guimaraens, Jacinto Abascal, José Crespo, Francisco Fita Rodríguez, Nicolás Arzozona.

Recordamos a los que desearon ser favorecedores del periódico precitado que en el Agente en esta Ciudad es el activo y estimable joven Gustavo R. Delgado.

INCENDIO EN LAS CAÑAS

Anteayer, de 11 a 11 y 12 de la noche, declaróse un voraz incendio en la fuerte casa comercial del señor Cándido Bonilla, establecida en Las Cañas, sexta sección de este Dpto. El fuego empezó en el salón del almorzar sin poderse precisar en qué forma. En la pieza contigua de ruan los señores Bonilla y Patricia Guadalupe; siendo éste, el primero, el que dio cuenta del siniestro. El fuego devoró en poco tiempo, la casi totalidad de las mercaderías; de las que había en existencia por valor de 12 a 13 mil pesos.

Lo salvado, gracias a los esfuerzos de los señores citados y de los dependientes de la casa señores Carcin, López, Fernández Chaves y Amorin, alcanza a la suma de 2 a 3 mil pesos. Los libros comerciales del señor Bonilla quedaron intactos. La casa estaba asegurada en siete mil pesos, en el Banco de Seguros del Estado. Al lugar del siniestro concurrió el Jefe Político, el Juez de Paz y autoridades policiales de José Ignacio.

Del profesor
C. A. de Moncada

CONTESTANDO A «RIFF»

Señor Director de EL COMBATE, don Ramón P. Miranda. — Maldonado. — Agradecería tuvieran la amabilidad de insertar en su interesante periódico, las siguientes líneas: El sábado pasado, en el periódico *La Propaganda*, apareció un artículo quemante, con ribetes de patriotismo, en contra del que suscribe, por el hecho de no haber ejercitado la banda (de que soy Director) el Himno Nacional.

Grave fuera la cosa si para ello hubiera existido una mala voluntad. Muy lejos de esto, señor Director, pero, es muy cómodo falsar a la verdad, falsear las hechas e inventar frases insultantes, cuando para hacerlo se esconde el autor tras la máscara invisible y aplastadora del seudónimo; cosa indigna de todo el que se precia de caballero, o cree sostener la causa santa de la verdad en lo que dice. Si el seudónimo, es el estilo de que hacen uso los temerosos; pero yo debo manifestar al autor del conchabido artículo patriótico, aparecido bajo el seudónimo de *Riff*, que el Himno Nacional de este país, buile en mi sangre como buile la sangre de un hermano querido. ¿Qué mis hermanos se emanciparon de mi madre y formaron un nuevo hogar? Muy bien, señor *Riff*; lo mismo hicieron los españoles; es la obra de la naturaleza: reproducción, poderío y descendencia.

¿Negarme yo a que se ejecute el Himno Nacional? Preguntado a más de novecientos niños, a quienes les ha sido enseñado por mil alientos de espectadores

que lo han oído bajo mi dirección; leed el encabezamiento de muchos programas de fiestas organizadas y dirigidas por mí; leed, igualmente, la defensa que en su favor hice en una polémica diaria, de la que tuve el honor de salir triunfante; ¿había de ser yo quien se negara a efectuar la oración histórica que mi propia madre engendró en las fúerzas de su primitivo ser?

¿Quiénes, pues, más patriota? yo enseñándolo, dirigiéndolo y defendiéndolo, o los patriotas que vacilaron al aire libre y que insultan al mismo que por sus actos tiene el derecho de enseñarles lo que es y debe ser un verdadero patriota? — Si el señor *Riff*, — a quien perdono sus acibaradas frases, — como sus acompañantes,

desear saber por qué no se ejercitó el viernes el Himno Patrio, y con la misma valentía que derrocharon frente a mi casa, — de la que siento en el alma haberme hallado ausente en ese momento, — tuvieran la nobleza y el patriotismo de venir a ella, sabrían el error en que han incurrido al imputarme a mí una falta que no he cometido.

Por lo demás, tengo la conciencia tranquila de haber cumplido con mi deber, mejor, mucho mejor, que algunos hijos de esta patria. Los gritos y las palabras se las lleva el viento; pero, los hechos no se borran; ahí quedan para justificar mi protesta. Esta es la satisfacción del que suscribe, — Carlos A. de Moncada. — San Carlos, Abril 22 de 1912.

Traslado de talleres tipográficos y suspensión de un número de "El Combate"

Para fines del corriente mes, se trasladarán para esta ciudad los talleres tipográficos «La Impresora», del señor Tomás E. Fonseca.

Como por esos bien montados talleres, se edita nuestro órgano de publicidad EL COMBATE, nos vemos en la necesidad imperiosa de suspender un número de dicho periódico, para dar tiempo al traslado de las máquinas, etc., etc.

Editándose, en lo sucesivo, EL COMBATE en esta ciudad, los días de salida de éste volverán a ser los jueves, por la mañana; pues, ya no tenemos porque mar-

char de acuerdo con los horarios del ferrocarril, que era hasta ahora el medio utilizado para hacernos la remisión, desde San Carlos, de los paquetes de periódicos.

Los talleres tipográficos mencionados y la Administración de EL COMBATE, — que estará desde el primero del mes entrante, a cargo del señor don Tomás E. Fonseca, — ocuparán la parte izquierda del hermoso y cómodo edificio de la Sucesión Estanislao González, situado en la calle 25 de Mayo, esquina Isla de Gorríti.

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MALDONADO

ORDENANZA MUNICIPAL

A fin de reglamentar el tránsito de vehículos y cabalgaduras dentro de los límites del Departamento, la Intendencia Municipal en uso de sus facultades y de acuerdo con las disposiciones vigentes sobre vialidad,

ORDENA:

Art. 1.º Desde los quince días de la fecha de la promulgación de esta ordenanza, todo vehículo que transite por las calles y caminos del Departamento, deberá hacerlo por su costado izquierdo.

Art. 2.º Cuando el tránsito se efectúe dentro de las plantas urbanas de los pueblos, deberán conservar su mano durante todo el trayecto que recorran, no pudiendo abandonarla ni aún en caso de estacionarse.

Art. 3.º Cuando por ascenso o descenso de pasajeros, cargas, descargas o cualquier otra causa análoga, deban permanecer estacionados, lo harán de modo que sus frentes sean el de la dirección que corresponda a la mano del lugar que ocupen.

Art. 4.º El estacionamiento no podrá efectuarse en forma que obstaculice el tránsito, ni siendo en consecuencia permitido detener la marcha en el centro de las vías, salvo causa de fuerza mayor.

Art. 5.º Cuando el tránsito se realice en caminos macadamizados, las detenciones de marcha se efectuarán en la forma establecida en los arts. 3.º y 4.º. En los caminos no macadamizados cuyo estado permita el acceso tan solo por determinados sitios, podrán efectuarse las paradas de modo que el tránsito por ellos no quede dificultado.

Art. 6.º Queda igualmente prohibido:

a) Desprender los animales de tiro y dejarlos sueltos en la vía pública.

b) Depositar en las vías públicas materiales, forrajes, estiércoles o cualquier otros obstáculos que puedan comprometer la seguridad o libertad del tránsito.

c) Transitar o estacionarse en el camino, al anochecer, sin encender los faros que lleve el vehículo, los que deberán ser cuando menos uno.

d) Estacionarse sin tener los

animales por la rienda, o bien manearlos o trabar las ruedas del vehículo.

e) Delenarse transversalmente al camino, sino paralelamente, aun cuando sea para cargar o descargar.

Art. 7.º Además de los funcionarios municipales y de la policía, quedan facultados para la constatación de las infracciones los ingenieros jefes de la Inspección Regional n.º 15 y Comisión de Carreteros actualmente en el Departamento; los capataces camineros y demás funcionarios públicos, autorizados por el reglamento de vialidad.

Art. 8.º Las infracciones cometidas por el público en general, serán reprimidas en cuanto fuere posible, en el acto de consumarse. En ese caso, cualesquiera de las personas encargadas de constatar las infracciones, tiene autoridad para conducir a los infractores a las oficinas municipales o policiales más inmediatas, pudiendo solicitar el auxilio de la fuerza pública. Presente el denunciante en la Oficina y oído el acusado, se hará efectivo el cobro de la multa correspondiente.

Art. 9.º Si a juicio de las personas habilitadas para constatar la violación, no es necesaria la remisión de los infractores a la oficina, para garantizar y hacer efectivas las formalidades correspondientes, podrá dejarlo en libertad, tomando sin embargo todas las medidas, datos e indicaciones suficientes para que no puedan eludir las responsabilidades a que sean acreedores.

Art. 10.º Todo peatón, jinete, conductor de rodados y de animales, sorprendidos en el momento de violar o haber violado las disposiciones de la precedente ordenanza y que no comparecieran a requerimiento o intimación de persona habilitada para constatar dichas violaciones, será perseguido, haciéndose entonces acreedor a una multa de diez pesos, independientemente de la que haya de aplicarse por la infracción cometida.

Art. 11.º Las infracciones cometidas contra la presente ordenanza, serán penadas con cuatro pe-

nas de multa o prisión equivalente, en caso de no ser satisfecha.

Art. 12.º Las multas que se apliquen serán remitidas a la Intendencia o Comisiones Auxiliares, según el paraje donde se cometa la infracción, a fin de darles el destino que correspondan.

Art. 13.º Comuníquese, publíquese, e insértese en el L. C. — Maldonado, Abril 20 de 1912. — ANGEL F. MARTÍNEZ, Intendente Interino. — P. aut. Medardo S. Romero.

INTENDENCIA MUNICIPAL

Esta Intendencia de conformidad con lo establecido por el decreto del P. E. de fecha 6 de Marzo de 1912 y resolución de la H. Junta, fecha 30 del mismo,

DECRETA

Art. 1.º Acuérdase una prórroga de ocho años a los propietarios de edificios en la parte Sud del Carretero a Punta del Este, para que procedan a su demolición de acuerdo con el decreto del 19 de Septiembre de 1909.

Art. 2.º Queda terminantemente prohibida la construcción de nuevos edificios en el citado paraje, sin perjuicio de las modificaciones que la Intendencia pueda introducir o disponer en las existentes.

Art. 3.º Emplázase por NOVENTA DÍAS, para que los concesionarios de los referidos permisos concurran a notificarse personalmente de la resolución recaída en este expediente, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

Art. 4.º Publíquese, insértese en el libro respectivo y fecho, archívese. — ANGEL F. MARTÍNEZ, Intendente Municipal Interino. — Por aut. Medardo S. Romero, Auxiliar. v. j. 17.

Edicto

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Juan José Gonsensoro, y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber que ha sido declarada abierta la sucesión de doña BERNARDA GONZÁLEZ DE CABRERA, emplazándose a los que como herederos o acreedores se consideren con derecho a ella, para que comparezcan a deducirlos ante este Juzgado, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento. — Maldonado, Abril 1.º de 1912. — ROSA GUERRA, Escribano Público. v. M. 15

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MALDONADO

EMPLAZAMIENTO

Habiéndose presentado don Ma-

Banco de Seguros del Estado

CALLE MISIONES N.º 209 (altos)—MONTEVIDEO

CAPITAL: 3.000.000 DE PESOS ORO SELLADO.

Opera en incendios, accidentes del trabajo y vida.

Emite pólizas de incendio en la Capital y en la campaña sobre edificios, comercios o industrias.

Sobre edificios donde no se haga uso de fuerza motriz y sobre moblajes de familia, asegura por cinco años cobrando solo la prima correspondiente a tres años, y por tres años cobrando solo por dos.

No cobra impuestos ni timbres

sobre sus pólizas

DIRECTORIO

Presidente: Señor Luis J. Supervielle, Vice-Presidente: Señor Juan I. Risso. Vocaes: Señores Quinto Bonomi, José L. Seagüa, Juan Comaschi, Leopoldo Caravia y Guillermo Strothbaum. — JUAN C. ROLDÓS. — Gerente. V. May. 10.

El bienestar de la Vista

SE OBTIENE USANDO EL

Cristal Madagascar

Acudid al Dr. JOHN ARMÍJO

“OPTOMETRA”

ESPECIALISTA RECIDIO EN LA FACULTAD DE NUESTRO AÑERO

DIRECCIÓN:

GRAN FARMACIA

MATIAS GONZALEZ

CALLE ARRIAGA N.º 102

Montevideo

